

registraron ningún tipo penal referido a violencia sexual contra niñas y adolescentes mujeres. Este dato muestra que, como señala la investigación, existe un subregistro de casos de violencia sexual contra niñas y adolescentes mujeres. Cabe señalar que el subregistro es real, ya que no se conoce la magnitud y el impacto que tiene la violencia en la vida cotidiana de las mujeres a nivel nacional.

Una contribución importante a resaltar de la investigación es el enlace que se realiza entre violencia sexual-embarazo precoz/forzado-aborto, que da la posibilidad de continuar investigando sobre los mecanismos que las niñas y adolescentes mujeres utilizan para prevenir o interrumpir los embarazos no deseados y, por otro lado, para continuar profundizando sobre la problemática, aún desconocida, de la violencia sexual comercial de las niñas y adolescentes mujeres de y/o en la calle. Y, por último, abre también la posibilidad de seguir enriqueciendo la investigación sobre la relación de la violencia sexual y el feminicidio infantil/niñas y adolescentes, no sólo en la ciudad de El Alto, sino a nivel nacional.

---

## Susana Jackeline Sarmiento Sánchez

2008

*Género y recursos naturales. Visión de dos comunidades de Yanacachi.*  
La Paz: PIEB, IDRC y UMSA

*Gender and natural resources: the views of two communities in Yanacachi*

## Mónica Valentina Crespo<sup>1</sup>

El libro *Género y recursos naturales. Visión de dos comunidades de Yanacachi* de Susana Jacqueline Sarmiento Sánchez, es una de las mejores investigaciones que recibió el Comité Académico de Becas de Maestría, iniciativa llevada a cabo por el PIEB/IDRC en 2007. Su valor radica en el tratamiento teórico y metodológico, desde la mirada multidisciplinaria, a un contexto rural, a través del abordaje a los procesos sociales, ambientales y productivos en dos comunidades en Yanacachi, Sud Yungas.

El aporte de la investigación está en el esfuerzo del acercamiento conceptual a lo natural y a lo social/cultural. La autora muestra la interdependencia entre estas dimensiones, para conocer y profundizar las condiciones socioambientales en las que se

desenvuelven las comunidades. Como nos dice Susan Paulson, “las relaciones naturales, por un lado, y sociales, por el otro, conforman una dinámica que es parte y producto de la evolución humana, entendida como un proceso que es siempre, y a la vez, biológico y cultural”.

A partir de esta mirada multidisciplinaria, la investigación profundiza estas problemáticas desde el análisis de género y se abre a la posibilidad de explorar las dinámicas socioambientales intensas y cambiantes de los sistemas sociales y culturales y de las condiciones de los recursos naturales que los albergan. Y es desde la gestión de los recursos naturales y su relación de género, que se evidencian la interrelación entre ellas.

Entendemos como “gestión de los recursos naturales” a las dinámicas socioculturales que se desarrollan sobre el ambiente natural y que se basan en el conocimiento empírico acumulado sobre los recursos y procesos naturales de su entorno. Desde el punto de vista antropocéntrico, hay una fuerte tendencia a considerar a los ecosistemas y a los recursos naturales como prestadores de bienes y servicios; su disposición depende del nivel de satisfacción de las condiciones básicas de reproducción social y de la articulación con el mercado y sus exigencias.

---

1 Mónica Crespo es socióloga e investigadora. Correo electrónico: crespomonic@yahoo.com. Cochabamba - Bolivia.

El análisis de la gestión de los recursos naturales supone la exploración de los procesos sociales, ambientales y productivos, y como todo asunto social, afecta, incluye, determina y condiciona las relaciones sociales y los sistemas de género, lo que permite analizar las brechas y desigualdades de género y generacionales. Son estas tendencias las que nos muestra el libro, en sus diferentes capítulos.

La investigación en las dos comunidades en Sud Yungas, basada en el estudio de la gestión de los recursos naturales a nivel comunal, permite visibilizar los estilos locales sobre el manejo del entorno natural, considerando la sostenibilidad de esas tendencias, mostrando también *las diferencias* internas que se establecen entre ellas.

Muchos de los hallazgos de la investigación, ratifican las tendencias rurales de la situación de género en el país, como es el caso del acceso no igualitario a la educación para las mujeres, desde lo subjetivo, el subvalor de las mujeres en la familia y la comunidad, que se expresa en la débil participación de ellas en los espacios organizativos comunales.

La investigación supera la limitación de concentrarse en las problemáticas de las mujeres, en desmedro del análisis diferenciado con los varones. Con orden y claridad se describe, en cada uno de los recursos naturales

que aborda –agua, suelo y vegetación– las diferencias en perspectivas, conocimientos, manejo y control de parte de un género, en comparación con el otro, lo que reivindica al género como una categoría relacional.

Por otra parte, reconoce y verifica la situación diferenciada entre géneros en la gestión ambiental, familiar y comunal, destacando que la situación de género, no solo depende de la pertenencia a un género específico, sino también de la posición de clase y generación en la que se inscriben, así como escenarios de conflictos, consensos y situaciones de comunes acuerdos entre miembros de la familia en el manejo y gestión de los recursos naturales.

Siguiendo sus conclusiones, interpela el concepto generalizado de que las mujeres son guardianas permanentes de los recursos naturales, afirmación de algunas ecofeministas, aseverando que las mujeres son parte activa de las estrategias productivas en la economía de subsistencia, basadas en la verificación de que las mujeres tienen una visión funcional de algunos recursos, considerando su posición de proveedoras/administradoras/productoras en su unidad familiar. En la gestión de vegetación los niveles de valoración están subordinados a los ingresos económicos y no así a los beneficios que pueda aportar este recurso, señala el estudio. Lo que induce

a pensar, que estas interpelaciones pueden ser una veta de análisis y construcción teórica, que tanto requieren las ciencias sociales y ambientales.

Al igual que la urgencia de ahondar en estudios sobre la diferenciación de géneros en los impactos ambientales, dentro de una unidad productiva, como una unidad gestora de recursos naturales, la presente investigación afirma que la participación activa de las mujeres en la unidad familiar productiva, las hace igualmente responsables de los impactos ambientales en el ecosistema.

Investigaciones como éstas permiten interpretaciones diversas y enriquecedoras de diferentes contextos que en el intento de estrechar las brechas entre lo social y lo ambiental/natural, logran a la vez abrir nuevos horizontes en el conocimiento y aportar en el estado teórico de ambas ciencias.

En la medida que en la defensa, el control, la propiedad y el uso de los recursos naturales, todos los niveles sociales –familia, comunidad, región, país–, se constituyen en los ejes estructurales para organizar el presente y el futuro, se hace fundamental conocer y profundizar, a partir de la multidisciplinariedad, el estudio integral de los sistemas socioambientales en los que vivimos.

Hacerlo desde una categoría analítica, como género,



Romanet Zárate. Serie: *Vida cotidiana III*. Acrílico sobre lienzo. 2004

que interpela las jerarquías sociales, explicitando la diversidad de visiones y realidades locales, es, como lo muestra la investigación, además de una consideración política y de justicia, una obligación para construir perspectivas y alternativas para un desarrollo sustentable equitativo.

---

### Alfredo Tabo Amapo

2008

*El eco de las voces olvidadas. Una autoetnografía y etnohistoria de los cavineños de la Amazonía boliviana.* Edición de Mickael Brohan y Enrique Herrera. Copenhague: IWGIA.

*The echo of forgotten voices. An autoethnography and ethnohistory of the cavineños of the Bolivian Amazon.*

### Isabelle Combès<sup>1</sup>

Dividido en dos partes, este libro merecería en realidad dos reseñas diferentes: la primera sobre lo que los editores –peccando por exceso de modestia– llamaron simplemente un “prólogo” y que es mucho más que eso; la segunda sobre los escritos que corresponden al que figura

como único autor del libro, el cavineño Alfredo Tabo.

Nacido en 1936 en Misión Cavinás, en la Amazonía boliviana, Alfredo Tabo es cavineño por parte de su padre y tacana por el lado materno; se identifica, sin embargo, con el primero de estos grupos étnicos lingüísticamente emparentados, y emprendió, hace ya más de cuarto de siglo, la tarea de recopilar su historia, sus leyendas, su pasado, sus “voces olvidadas”, incluso despreciadas hoy por los mismos cavineños más jóvenes, pues “las cosas ya no son como eran antes”. El objetivo del autor fue, entonces, rescatar el pasado y las tradiciones caídas en el olvido. Y para que no crean algunos que eso nunca existió de verdad, quiso rescatar este pasado en un libro. Él mismo dice por qué: “Ahora, parece que se cree solamente lo que está escrito en un libro. Como la Biblia. Pura escritura no más se cree. Eso nomás. Por eso, yo quería contar un poco la historia de los cavineños en un libro” (p. 8). Es así que a lo largo de 150 páginas, Tabo nos lleva desde “los primeros tiempos” (con textos que incluyen mitos de origen, historias de los dueños de los animales, de la divinidades *educhi*, etcétera) hasta “los nuevos tiempos” (el tiempo actual de las organizaciones y

reivindicaciones indígenas), pasando por una extensa segunda parte dedicada a “los tiempos de los misioneros, de la goma y de la esclavitud”.

Los textos recopilados ofrecen una increíble suma de datos sobre la historia, no sólo de los cavineños sino de todos los pueblos que conforman el mosaico étnico de la Amazonía boliviana. Pero ofrecen también algo más. Más que una simple recopilación de las palabras de los antiguos, este libro es un “eco” de ellas, y en ese sentido nunca un título fue mejor elegido. El eco es lo que queda de una voz que ya calló, es el reflejo contemporáneo de algo que pasó. Veamos, por ejemplo, lo que Alfredo Tabo y los cavineños nos dicen hoy de su historia: por cierto que los diferentes relatos nos dan mucha información, muchos datos hasta hoy inéditos. Pero también nos afirman, en efecto, que los cavineños existieron “desde siempre”. Históricamente hablando, esta afirmación no tiene mucho sentido, y los mismos testimonios y recuerdos presentados por Tabo lo muestran: los cavineños de hoy son un producto de la historia colonial, descendientes de varios grupos indígenas reunidos en la segunda mitad del siglo 18 en la misión franciscana de Jesús de Cavinás. Ahí se mezclaron grupos tacanas, araanos (incluida

---

1 Isabelle Combès es antropóloga y etnohistoriadora. Investigadora del Instituto Francés de Estudios Andinos. IFEA/UMIFRE n° 17 CNRS/MAE. Correo electrónico: kunhati@gmail.com. Santa Cruz - Bolivia.